

## Una serie de cuadros de Bernardo Bitti: del Cuzco a Rondocan a través de sus fuentes documentales

Andrea Giuliana Tejada Farfán<sup>1</sup>

### Resumen

Tras su arribo al Perú en 1575, Bernardo Bitti S.J. alternó una serie de viajes entre Lima y el sur andino, para colaborar con la decoración de las iglesias y establecimientos de la Compañía de Jesús. En su segunda estadía en el Cuzco, pintó para la capilla mayor de la iglesia del Colegio de la Transfiguración, un ciclo de lienzos referente a *Los principales misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro salvador y de la Virgen Santísima, su madre*, que los historiadores bolivianos José de Mesa y Teresa Gisbert dieron por perdidos, siendo estos recientemente hallados en la iglesia de Santo Tomás de Aquino, en el Cuzco.

**Palabras clave:** arte virreinal, jesuitas, Bernardo Bitti, Rondocan, Cuzco.

*A serie of paintings of Bernardo Bitti: from Cuzco to Rondocan  
through its documentary sources*

### Abstract

After his arrival to Peru in 1575, Bernardo Bitti S.J. alternated a series of trips between Lima and the South Andeans, to collaborate with the decoration of the churches and establishments in charge of The Society of Jesus. In his second stay in Cuzco, Bitti painted a cycle referred to *The main mysteries of the Life, and Death of Christ our savior and the Holy Virgin Mary, his mother*, which Bolivian historians José de Mesa and Teresa Gisbert had given as lost, and now recently were found in Saint Thomas Aquinas church, located in Cuzco.

**Key words:** colonial painting, jesuits, Bernardo Bitti, Rondocan, Cuzco.

<sup>1</sup> Profesora contratada en la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Católica Sedes Sapientiae. Lima, Perú. Licenciada en Educación Primaria, Universidad Católica Sedes Sapientiae. Correo electrónico: andreagiuliana8@gmail.com  
Recibido: 31/07/2020. Aprobado: 16/09/2020. En línea: 29/12/2020.

Citar como: Tejada AG. (2019). Una serie de cuadros de Bernardo Bitti: del Cuzco a Rondocan a través de sus fuentes documentales. Rev Arch Gen Nac. 34(2), 43-59. doi: <https://doi.org/10.37840/ragn.v34i2.94>

En este artículo se busca realizar un recorrido, a través de diversas fuentes de archivo, de libros de cuentas, expedientes, inventarios y libros impresos que permitan reconstruir, por primera vez, el tránsito de la serie de ocho cuadros, elaborada por el pintor jesuita Bernardo Bitti, titulada *Los principales misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro salvador y de la Virgen Santísima, su madre*<sup>2</sup>, desde su ubicación original en la primitiva iglesia del Colegio de la Transfiguración, en la ciudad del Cuzco a finales del siglo XVI, hasta su actual emplazamiento en el presbiterio<sup>3</sup> de la iglesia de Santo Tomás de Aquino en el distrito de Rondocan, provincia de Acomayo, departamento del Cuzco<sup>4</sup> (fig. 1).

## Estado de la cuestión

El punto de partida es el reciente hallazgo de la única serie íntegra de ocho lienzos, atribuida al hermano Bernardo Bitti, en Rondocan, que ha supuesto un nuevo interés por el estudio de su obra. Es conveniente comenzar enumerando las publicaciones realizadas sobre la serie, que tienen inicio en el artículo de Franz Grupp y Zully Mercado de Grupp en el año 2010. Este artículo revela, aún sin datos precisos, el descubrimiento de “obras de Bitti en un pueblo cuzqueño” (Grupp, 2010, p. 122) y se acompaña el texto con tres imágenes de la serie: *La Adoración de los Reyes*, *La Crucifixión*, y *La Adoración de los pastores*. Fotografías tomadas, como indican los créditos, por el arquitecto Juan Julio García, por entonces responsable de la Dirección Regional de Cultura del Cuzco. En el año 2013, el Ministerio de Cultura, tras haber levantado la información de los bienes muebles de la iglesia de Rondocan en junio del 2007, realizó la inscripción del ciclo de Bitti en el Sistema Nacional de Registro. Al año siguiente, los arquitectos Graciela Viñuales y Ramón Gutiérrez, publican en *Historia de pueblos de indios de Cuzco y Apurímac*, la descripción del pueblo de Rondocan, la planta de la iglesia, imágenes de su interior, exterior y sin detenerse en un análisis de la serie, cinco de los ocho cuadros: *Flagelación*, *Adoración de los pastores*, *Ascensión*, *Adoración de los Reyes* y *la Transfiguración*. Un año después, en 2015 en la ciudad del Cuzco se presenta la tercera publicación que hace mención a la serie de Bitti en Rondocan: el libro *Pintura colonial cuzqueña*, de Ananda Cohen, con fotografías de *Alegoría del triunfo de la resurrección*, *Adoración de los Reyes Magos* y *Adoración de los pastores* –cada imagen acompañada de una sucinta descripción–, tomadas por Raúl Montero. Por último, en el año 2016, el Museo de Arte de Lima, publica *Pintura cuzqueña*, en cuyo catálogo ofrece siete de las ocho imágenes que contiene la serie:

<sup>2</sup> Se ha mantenido el título en la crónica de 1600 escrita por el padre Antonio de Vega.

<sup>3</sup> Siete de los cuadros se encuentran ubicados en el presbiterio: *Adoración de los pastores*, *Flagelación*, *Transfiguración* y *Oración en el huerto*, en el muro de lado del Evangelio; mientras que *Adoración de los Reyes Magos*, *Aparición de Cristo resucitado a su madre* y *Ascensión* en el muro del lado de la Epístola y *Crucifixión* ubicado en la nave, próximo al arco toral en el muro del lado de la Epístola.

<sup>4</sup> El último hallazgo de la única serie íntegra conocida de Bitti es motivo de la elaboración de una tesis de maestría, cuyo avance se presenta en este artículo, en el cual se ofrece valiosa información respecto a los costos de las pinturas en los siglos XVI y XVIII, los títulos originales de cada uno de los cuadros, sus medidas y los temas contenidos en todo el ciclo, que confirman la autoría del pintor jesuita sobre estos. Asimismo, se propone por primera vez una aproximación, a través de fuentes documentales, del tránsito de la serie desde su ubicación original hasta su actual emplazamiento.

Expreso mi agradecimiento al arq. Luis Villacorta Santamato, quien ha colaborado gentilmente con la investigación y ha favorecido mi estudio de la serie *in situ*.

*Adoración de los pastores, Adoración de los Magos, La oración en el huerto, La Flagelación, La Crucifixión, Alegoría del triunfo de la resurrección y la Ascensión.*

Por lo referido hasta el momento, se evidencia que para el año 2016 todas las imágenes de la serie de *Los principales misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro salvador y de la Virgen Santísima, su madre*, del pintor jesuita ya habían sido publicadas.

## Antecedentes

*Historia o narración de las cosas sucedidas en este colegio de Cuzco destos reynos del Perú desde su fundación hasta hoy primero de noviembre Día de Todos Santos año 1600*, escrita por el padre Antonio de Vega, quien había recibido el encargo por la orden del p. general Claudio Aquaviva de enviar a Roma una relación detallada de los hechos ocurridos en la casa de la orden, es el primer documento de este itinerario para la aproximación a la afirmación de la autoría de Bernardo Bitti sobre los lienzos encontrados en la iglesia de Santo Tomás de Aquino de Rondocan, ya que por medio de esta se llega a saber que el hermano Bitti, en su segundo viaje al Cuzco, pintó ocho lienzos para las paredes de la capilla mayor de la iglesia del Colegio de la Transfiguración durante el trienio del Padre Manuel Vásquez:

[...] *finalmente, acabó su trienio dicho P. Manuel Vásquez y echó el sello a lo que había hecho, con la colgadura de lienzos que hizo para la capilla mayor; y digo colgadura, porque están los dichos lienzos encajados y asentados en las paredes de la capilla mayor; en aquel blanco que dejó para la colgadura el H. Juan Mosquera, entre la cenefa o ajedrezado de abajo y los cartones de arriba. Allí están los dichos lienzos o cuadros, tan grandes como la colgadura que allí se solía poner, y están asentados en sus alcayatas o clavos grandes de hierro por abajo y por arriba, para su firmeza. Son 8 y contienen los principales misterios de la Vida y Muerte de Cristo nuestro Salvador y de la Virgen Santísima, su madre, los cuales con muchas otras piezas más pequeñas con que están enriquecidas las celdas de casa y la capilla de la Concepción de nuestra Señora, que es la de la Congregación de los estudiantes, hizo el Hermano Bitti, con ayuda del hermano José, de nuestra Compañía, es en mucha obligación, por lo mucho que en este género la ha ilustrado. La obra toda es tan cabal y perfecta, que pone devoción y aún admiración a todos cuantos la ven y se ha tasado en 8,000 pesos. Están los dichos lienzos y figuras de pincel al óleo, en sus cuadros grandes, labrados y dorados, con sus cortinas de tafetán; para los cuales dio una devota nuestra, llamada Doña Bernardina Maldonado, vecina de esta ciudad y encomendera de indios, 300 pesos. Están echadas estas cortinas entre semana y las fiestas principales se corren con un artificio, con que cada cortina se queda cubriendo el blanco de la pared, y vacío, que estaba entre cuadro y cuadro. Con esto y con lo que añadió el P. Juan Vásquez, Rector que es ahora, quedó la capilla mayor del todo acabada, y tan perfecta, como queda dicho (Vargas Ugarte, 1948, pp. 53-54).*

El primer antecedente que la crónica señala sobre este ciclo de cuadros es sobre su ubicación: “encajados y asentados en las paredes de la capilla mayor”. Otros datos que se pueden extraer son la cantidad de cuadros que el cronista indica: *ocho*, además el

contenido de estos: “principales misterios de la Vida y Muerte de Cristo nuestro Salvador y de la Virgen Santísima, su madre”, y aunque no se detiene en detalles, se refiere a ellos como “cuadros grandes, labrados y dorados”. Se sabe, gracias a otros escritos, que esta no fue la única serie de los Misterios de la pasión de Cristo que el hermano Bernardo haya pintado. Así lo demuestra la Carta Anua de 1589, que da cuenta de la elaboración de veintiséis lienzos para la iglesia del Colegio Máximo de San Pablo:

*Est e numero nostrorum Fratrum unus mirus artifex pingendi, ut eius toto Regno inclauerit. Is praecipua Christi Domini mysteria rettulit in tabulas viginti sex, altas ulnis undenis, quindenis latas, quibus et aedem circumvestiit tanta cum elegantia et cura, ut intuentium oculos longa teneat admiratione defixos (Egaña, 1966, p. 554)<sup>5</sup>.*

Asimismo, posterior a la colocación de la serie de los ocho cuadros de *Los principales misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro salvador y de la Virgen Santísima, su madre*, data una carta anua de 1608 que relata:

*En el Cuerpo de la Iglesia se han puesto doze quados [cuadros] grandes de los misterios principales de la Vida de Xpo [Cristo] nro [nuestro] Sr [Señor] todos guarnesidos de una moldura dorada de una tercio en ancho q [que] sirven de una muy vistosa y agradable colgadura La capilla mayor se adorno también subiendo los retablos q [que] por ella estaban demano del Herno [Hermano] Bernardo A compas de los del cuerpo de la Iglesia guarneciéndolos con una nueva y extraordinaria Guarnición Dorada y estofada de media vara en Ancho con sus cartones de suerte q [que] sirve al retablo y haze que toda la Capilla Parezca un apiñado<sup>6</sup>.*

Por lo tanto, por medio de la documentación antes señalada, se conoce que hasta el año 1608 Bitti había elaborado tres series de los Misterios de la vida y pasión de Cristo. Lamentablemente, los terremotos ocurridos y la expulsión de la orden jesuita en 1767, fueron perjudiciales para la pervivencia, a cabalidad, de su obra.

## De los jesuitas extinguidos de esta dicha ciudad

Sobre la serie en cuestión, volvemos a tener noticias, por medio del inventario de Temporalidades del 20 de febrero de 1768, solo cinco meses después de la expulsión de los jesuitas, el cual fue realizado por el corregidor Pedro Gerónimo Manrique<sup>7</sup>. Este documento inédito ubica por primera vez “los ocho lienzos grandes de pintura fina con marcos dorados”<sup>8</sup> en el tránsito de la iglesia y antesacristía, por lo cual podemos inferir que después de la construcción de la segunda iglesia, tras el terremoto de 1650, los ocho lienzos fueron reubicados.

<sup>5</sup> “Está entre el número de los nuestros un hermano extraordinario artista pintor, cuyo nombre brilla en todo el reino. Lo principal que ha hecho, son veintiséis tablas de los misterios de la vida de Cristo, de once palmos (1.65m) de altura por quince (2.30) de ancho los cuales rodean el interior del templo con tal elegancia y dignidad que retienen largamente los ojos fijos en ellas” (Mesa y Gisbert, 2005, p. 57).

<sup>6</sup> ARSI, Perú 13, f. 66. Transcripción realizada por la lic. Milena Manotupa.

<sup>7</sup> «Testimonio del inventario del Colegio Grande de la Transfiguración de los padres jesuitas del Cuzco, sobre las alhajas y ornamentos de la iglesia y sus altares». AGN. Temporalidades, Colegios, leg. 156, exp. 7, 20 de febrero de 1768, f. 29r

<sup>8</sup> Ibidem.

Comparando con lo que ocurría en el mismo año de 1768 en la iglesia de Santo Tomás de Rondocan, se ha constatado con el inventario de la iglesia hecho por el reverendo padre predicador fray Carlos Gonsáles, cura de Rondocan <sup>9</sup>, que los cuadros todavía no se encontraban en su interior. Por lo tanto, se puede reafirmar su permanencia en la iglesia del Colegio Grande de la Transfiguración en ese año, y para mayor detalle sobre ello, se cuenta con un manuscrito de 1769 cuya transcripción fue realizada por Jesús M. Covarrubias Pozo y publicada en la primera Revista del Archivo Histórico del Cuzco en 1950: “El testimonio de los autos originales del inventario de las alhajas, plata labrada, ornamentos y demás especies de la cofradía de la iglesia del Colegio de la Transfiguración del Cuzco, para ser entregados por Pedro Gerónimo Manrique, general, a Pedro Pascual Vásquez superintendente de Temporalidades del Cuzco” <sup>10</sup>. Este documento corrobora lo descrito en el año 1768, ya que nuevamente el ciclo de ocho lienzos aparece en el tránsito de la iglesia y antesacristía: “Ocho lienzos de á quatro baras con marcos dorados anchos, á saver un Sto. Christo, un Sn. Juan y la Magdalena – un Sor de la Columna, la aparición de la Magdalena – la Asunción – la oración en el huerto – La Adoración de los Reyes, el Nasimiento y el Sor de la Resurrecsn” <sup>11</sup> (fig. 2).

Este es el primer y único documento manuscrito encontrado hasta el momento y publicado, por primera vez, en este artículo, que confiere un nombre para cada uno de los cuadros. Mediante este nombramiento se puede verificar que el contenido de la serie corresponde a Los principales misterios de la vida y muerte Cristo nuestro salvador y de la Virgen Santísima, su madre, aunque no todos los nombres hayan sido asignados correctamente como es el caso del cuadro llamado “Aparición de la Magdalena” que realmente es, como se renombra en esta investigación, Aparición de Cristo resucitado a su madre (fig.3).

Como último dato, esta descripción nos ofrece las medidas de los cuadros “de á quatro baras” y reseña el color y tamaño de los marcos que concuerda con la descripción hecha por el padre Antonio de Vega en la crónica de 1600 y con las existentes en Rondocan.

Dieciocho años después del inventario, en 1786, reaparecen noticias sobre la serie en un “Expediente sobre el remate de los lienzos de la antesacristía, de este que fue colegio de los ex jesuitas y de sus claustros”<sup>12</sup>. Este hallazgo fue dado a conocer en un artículo en el diario El Comercio del Cuzco publicado por Manuel Elías Cuadros (1951), quien fuera docente y director del Colegio de Ciencias de aquella ciudad en la década de 1960. Dos años después, la Revista del Archivo Histórico del Cuzco, publica la transcripción parcial del expediente (Covarrubias, 1953). Este manuscrito, expuesto por vez primera en la presente investigación y transcrito parcialmente <sup>13</sup>, es la pieza fundamental para comprender el tránsito de la serie de Los principales misterios de la vida y muerte Cristo nuestro salvador y de la Virgen Santísima, su madre, de

---

<sup>9</sup> Inventarios y cuentas de Rondocan. AAC, Fábrica e Inventarios, 1768, f. 41r.

<sup>10</sup> AGN, Temporalidades, serie C-13, leg. 156, exp. 11, 1769, f. 39r.

<sup>11</sup> *Ibidem*, f. 39v.

<sup>12</sup> Expediente sobre el remate de los lienzos de la antesacristía, de este que fue colegio de los ex jesuitas y de sus claustros». AGN. Temporalidades, Colegios, leg. 156, exp. 7, 20 de febrero de 1768, f. 29r.

<sup>13</sup> Véase el apéndice documental.

la iglesia del Colegio de la Transfiguración en el Cuzco a la iglesia de Santo Tomás de Aquino en el actual distrito de Rondocan, provincia de Acomayo.

El expediente de seis folios comienza con el siguiente enunciado: “Para los lienzos de la sacristía o antesacristía del colegio de los Expatriados del Cuzco”<sup>14</sup> (fig.4). A continuación presenta a don Enrico Pacheco<sup>15</sup>, quien manifiesta haber tenido noticias del remate de los lienzos pertenecientes al Colegio de los ex jesuitas y expresa su interés por el hecho de que todos los cuadros, con excepción de algunos que estén algo maltratados, sean avaluados. Firma el 19 de agosto de 1786.

Ante dicha petición el juez comisionado de Temporalidades, Andrés Graz, nombra al maestro mayor de pintores y alcalde de estos, Ignacio Gamarra, “quien aceptando y jurando haga el precio que corresponda”. El pintor declara, en el expediente de tasación, a continuación: “Yo el Alcalde del Gremio de los Pintores Ignacio Gamarra. Procedo a la tasación en la forma siguiente. A saber: Primeramente once lienzos en la Ante Sachristía de ellos los 8 de la Pasión del Señor, y uno de su Resurrección, todos de igual Pintura, y marcos lisos llanos, unos con otros a ocho pesos. Item. Un San Ignacio en quatro pesos que todo importa sin incluir en la tasación el Lienzo grande de San Gregorio”<sup>16</sup>.

La referida tasación hace saber que un total de 62 lienzos fueron avaluados por la cantidad de 218 pesos 4 reales. Once de ellos encontrados en la sacristía o antesacristía, entre ellos los ocho del hermano coadjutor Bernardo Bitti, tanto por la coincidencia temática a la que se hace mención, como por las características de los marcos: “lisos y llanos”. Otros 28 cuadros hallados en los claustros y otros 17, ubicados en la botica. Finalizado el avalúo de los cuadros, se asigna la orden:

Dense nueve pregones y pongance carteles y concluido todo trayganse estos autos para proveer Real Comisión de Temporalidades del Cuzco, Noviembre 9 de 1786. Firma Graz, ante Tomás Villavicencio Escribano de Su Majestad y Publico<sup>17</sup>.

Concluidos los pregones, se procede con la colocación de “siete carteles en las esquinas de las plazas y lugares más públicos de la ciudad el día trece del corriente mes de noviembre convocando a las personas que quisiesen hacer postura a los lienzos y quadros que se traen en remate por las temporalidades de los Jesuitas extinguidos de esta dicha ciudad”<sup>18</sup>. Sin otro postor más que Don Enrico Pacheco, el 25 de noviembre de 1786, se le adjudicaron los 56 lienzos por el precio de 218 pesos 4 reales, todos ellos al contado.

Llegado a este punto de la investigación, surge naturalmente la pregunta sobre ¿quién fue Don Enrico Pacheco?, ¿Por qué su interés en adquirir tantos lienzos pertenecientes a la iglesia del Colegio de la Transfiguración? Y, ¿cómo llegan los ocho lienzos del hermano Bitti a la iglesia de Santo Tomás de Rondocan? Gracias a los documentos encontrados, podemos saber que Enrico Pacheco fue presbítero y notario público,

<sup>14</sup> ARC, Colegio de Ciencias, leg. 10-A, cuad. 81, 1786, f. 1.

<sup>15</sup> En algunos documentos se encontró “Enrico”, pero figura siempre en su firma como “Henrico”.

<sup>16</sup> ARC, Colegio de Ciencias, leg. 10-A, cuad. 81, 1786, f. 5.

<sup>17</sup> *Ibidem*, f. 6.

<sup>18</sup> *Ibidem*, f. 9.

y –por testimonio de su hermana– que no contaba con salario ni capellanía y aun así, mantenía a tantas pobres y huérfanas.

El nombre de Enrico Pacheco reaparece en 1783 en el libro de inventarios y cuentas de Rondocan, en el cual él firma como secretario de la visita realizada por el cura Josef Gallegos, quien fue examinador sinodal y juez visitador general del obispo del Cuzco, Juan Manuel Moscoso y Peralta (fig. 5)<sup>19</sup>, obispo entre los años de 1778 y 1789. Esto quiere decir que tres años antes de la tasación y remate de los cuadros pertenecientes a la iglesia del Colegio de la Transfiguración, Enrico Pacheco, ya había visitado la iglesia de Santo Tomás de Aquino de Rondocan. Sin embargo, en la visita en la cual son inventariados los bienes de la iglesia y es descrito a detalle el estado de la misma, aún no se hallan los ocho lienzos pertenecientes a la serie de Bernardo Bitti.

El siguiente inventario de la iglesia de Santo Tomás de Rondocan corresponde al año 1794, y está firmado por el obispo del Cuzco, Bartolomé María de Heras, sucesor de monseñor Moscoso y Peralta. En el “Estado firme de la Iglesia” figuran, por primera vez inventariados, los ocho lienzos en el Presbiterio y Arco Toral “grandes con sus marcos dorados”<sup>20</sup> (fig. 6).

Por lo tanto, si los 8 lienzos, junto, aproximadamente, otros 48 cuadros más, fueron adjudicados a Enrico Pacheco en el año de 1786, como lo demuestra el expediente sobre el remate de estos, y sabemos, además, que este sacerdote no contaba ni con salario ni con capellanía: ¿cómo pudo, entonces, haber pagado al contado la suma de 218 pesos 4 reales por todos ellos?, y ¿cuál habría sido su interés por adquirir tantos lienzos?

## **Dos hipótesis**

La primera de ellas, la más probable y por la cual nos inclinamos, es la posibilidad de que haya sido el obispo Juan Manuel Moscoso y Peralta quien haya estado interesado en la adquisición de los lienzos y haya pagado por estos, a través de la persona de don Enrico.

El padre Vargas Ugarte cuenta que Juan Manuel Moscoso y Peralta había nacido en Arequipa el 6 de enero de 1723, siendo bautizado el 13 del mismo mes. Al cumplir los 16 años de edad, fue enviado a Lima a estudiar en el Real Colegio de San Martín, dirigido por los jesuitas, y una vez terminado sus estudios de humanidades y filosofía, su madre lo hizo asentarse en la ciudad del Cuzco para continuar sus estudios en la Universidad de San Ignacio de Loyola, en la cual se graduó de Doctor en Teología.

En 1748, Juan Manuel entra en posesión del oficio de alférez real que era hereditario en su casa y se convierte, también, en regidor del Ayuntamiento. Al año siguiente, contrae matrimonio con Nicolasa de Rivero y Salazar, hija legítima de Vicente Francisco de Rivero y Ceballos y de María Josefa de Salazar y Ceballos. De ese matrimonio nace, algunos años más tarde, el 20 de julio de 1751, un hijo que recibe el

---

<sup>19</sup> Expreso mi agradecimiento a Franz Grupp, director del Museo de Arte Virreinal de Santa Teresa en Arequipa, por los datos técnicos de la imagen y por ceder el uso de la misma.

<sup>20</sup> Inventarios y cuentas de Rondocan. AAC, Fábrica e inventarios, 1767-1857, f. 73r.

nombre de Manuel José y cuyo alumbramiento le cuesta la vida a su madre cinco días después de dar a luz, en Arequipa, falleciendo al poco tiempo, también, el niño. Tres años después de tan lamentable pérdida, Juan Manuel decide entrar a la carrera eclesiástica, siendo enviado a Moquegua, donde se sabe que “dotado de ánimo generoso y poseyendo además bienes de fortuna, enriqueció la iglesia Matriz de Moquegua con valiosas alhajas (Vargas Ugarte, 1966, p. 47).

Durante su permanencia en Arequipa en calidad de maestrescuela, en 1766, dona la cantidad de veinte mil pesos a fin de que en el convento de La Merced se erigiese una universidad. Y aunque su donación queda sin efecto, debido a que el proyecto no prospera, es esta una evidencia más de su constante generosidad. Al año siguiente, le toca ser testigo de la expulsión de los jesuitas, clausurándose por dicho motivo la escuela gratuita de primeras letras sostenida por los padres en el edificio de su colegio. Ante esto, Moscoso y Peralta se ofrece a sostenerla con sus propios bienes, gracias a lo cual la escuela puede continuar ofreciendo sus servicios. Gracias a la investigación realizada por Laura Luque, de la Universidad de Jaén, se conoce que el obispo Moscoso y Peralta:

*Había dado muestras en América, de su interés por el patrocinio de obras de arte costeadas a sus expensas, que sirviesen a los templos de las diócesis que gobernaba. Ya en Moquegua, su primera parroquia, hizo donación de algunas joyas y adornos. A la catedral de Córdoba de Tucumán, regaló una custodia de oro con piedras preciosas y para la de Cuzco compró dos arañas de plata, además de realizar numerosas donaciones. Asimismo, se conoce que el palacio que habitaba en Arequipa, estaba repleto de bienes, entre los que ya que se encontraban piezas orientales, además de mobiliario litúrgico y una pinacoteca, con lienzos de temática religiosa, bodegones y otros de temática sin especificar (Luque 2013: 3).*

Por consiguiente y por sus precedentes, es comprensible admitir que el Obispo Moscoso y Peralta conservaba afecto y amistad por la orden jesuítica, de la cual había recibido su formación en Lima y el Cuzco, y simpatizando con la misión de esta, la había sostenido en Arequipa, después de la expulsión. Por lo tanto, existe una gran probabilidad que haya sido él quien, al enterarse después de la expulsión de la orden del remate de los cuadros de la iglesia del colegio de la Transfiguración y de sus claustros, haya decidido adquirirlos para embellecer otras iglesias. Sin embargo, no pudo ser él mismo quien pacte el contrato, debido a no encontrarse en el Cuzco en 1786 por haber estado envuelto en un acusación que le imputaba haber impulsado la rebelión de José Gabriel Túpac Amaru, por lo que fue llamado a Lima en 1784 para dar razón de su conducta. Fue ahí que se decidió enviarlo a España, a donde arribó en abril de 1786, año en el que fueron avaluados y rematados los ocho lienzos. En este sentido, es creíble suponer haya sido él quien designara a Enrico Pacheco, su secretario de visitas, para realizar la compra y haber sido quien, conociendo anticipadamente la iglesia de Santo Tomás de Rondoncan, se encargara posteriormente de donarle la serie de Bitti.

La segunda hipótesis, introduce un nuevo personaje: el padre Manuel de la Sota y Beingolea, cura de Santo Thomas de Rondoncan, como figura en los libros de inventarios y cuentas de la iglesia, entre los años 1767 y 1802. Aquel fue quien “realizó los

adornos de su iglesia, que en aquel entonces era uno de los tres anexos de la iglesia de Quihuares”, como lo han documentado Ramón Guitiérrez y Graciela Viñuales (2014, p. 477) para el año 1783, según se ha constatado para este trabajo:

*Las obras comenzadas un poco antes, hacia 1770, comprendían las rejas doradas del altar mayor; la colocación de ochos espejos en el sagrario y los lienzos del Buen Pastor, de la Negación de San Pedro y de la Dolorosa. El templo tenía cuarenta y dos varas de largo y nueve de ancho. La inmensa obra del Padre Sota Beingolea incluía lienzos del Señor de los Temblores, dos confesionarios, un retablo de Jesús y María, los marcos de los cuadros y atriles, pero lo más importante fue su reparación del templo, el embarre y blanqueo de los muros y su posterior pintura [...] También había en el cuerpo del templo diez lienzos cuadrados, nuevos y grandes de la vida de Santo Tomás.*

En una de las cartelas de la vida del santo patrón se puede leer que dicha serie de lienzos se pintó, por orden suya, en 1779. Por consiguiente, también es probable que el padre De la Sota se haya interesado en los lienzos de la iglesia del colegio jesuita. Además, se sabe que este ya conocía a Enrico Pacheco, quien visitó Rondocan tres años antes de obtener los cuadros. Sin embargo, para ambos casos, es creíble sostener que se haya tratado de una donación hecha a la parroquia de Rondocan y no de una compra, pues la adquisición no figura en ninguno de los dos libros de cuentas de esta iglesia.

## Conclusiones

Bernardo Bitti pinta, entre 1595 y 1598, una serie de “ocho lienzos de á quatro baras con marcos dorados y anchos” sobre *Los principales misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro salvador y de la Virgen Santísima, su madre*, para la iglesia del colegio jesuita de la Transfiguración del Cuzco. Según los documentos, dichos cuadros pasaron de la capilla mayor de la primitiva iglesia a la sacristía o antesacristía de la segunda iglesia, y se encontraban allí al momento de la expulsión en 1767, dado que aparecen en el testimonio del inventario del Colegio Grande en 1768 y 1769. Estos ocho lienzos fueron vendidos junto a unos, aproximadamente, cuarenta y ocho cuadros más por 218 pesos 4 reales a Enrico Pacheco –presbítero, notario y visitador de la diócesis en época del obispo Juan Manuel Moscoso y Peralta–, quien conocía al padre Manuel de la Sota y Beingolea, cura de la iglesia de Rondocan.

Un exhaustivo inventario de la iglesia de Rondocan del año 1783 muestra que, si bien era ya una iglesia rica en ornamentaciones, no tenía aún una serie de cuadros sobre la vida y muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Sin embargo, este ciclo aparecerá consignado en el inventario de la iglesia de Santo Tomás de Rondocan en el año 1794, luego de que la serie hubiese sido vendida ocho años antes en el Cuzco, en 1786.

La serie de *Los principales misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro salvador y de la Virgen Santísima, su madre* en Rondocan coincide en descripción de dimensiones, temas, y características con las obras que fueron vendidas en el Cuzco, lo cual nos permite inferir que se trata de la misma serie y afirmar que, según los documentos históricos, la serie que actualmente – y por más de 225 años- está presente en el pres-

biterio de la iglesia de Santo Tomás de Aquino de Rondocan es la serie que el hermano Bernardo Bitti pintara para la iglesia del Colegio de la Transfiguración del Cuzco.

El descubrimiento de dicha serie concuerda con los elementos presentes en la producción pictórica conocida de Bitti: tratamiento de las figuras alargadas, expresiones afectadas, pliegues acartonados y colorido claro. Además, nos permite conocer otro aspecto de la obra del jesuita: su calidad de pintor de escenas históricas, totalmente encarnadas, humanas, es decir, que se desarrollan en un tiempo y un espacio concretos. Son escenas complejas, con numerosos y variados personajes de diversas razas, edades, procedencias sociales (reyes, pastores, pescadores), hombres y mujeres finamente caracterizados en espacios, también, complejos donde aparece la arquitectura, la perspectiva, la profundidad y en los cuales se manifiesta un estupendo manejo de la luz. Estos cuadros históricos encarnados, representan la realidad concreta de la Creación, lugar donde se desarrolla la Historia del Salvación.

### Apéndice documental

#### Remate de los lienzos del antiguo Colegio de la Transfiguración de la Compañía de Jesús en el Cuzco<sup>21</sup>

[carátula] Año de 1786

Expediente sobre el remate los lienzos de la ante Sacristia, de este que fue colegio de los ex jesuitas y de sus claustros

[f .3r] En cumplimiento de lo mandado por el Señor Juez comisionado de Temporalidades Dr. Andrés Graz para el abalúo de los Lienzos pertenecientes a los claustros, Ante Sacristia, que fué de los expatriados, y en virtud de haber aseptado el nombramiento. Yo el Alcayde del Gremio de los Pintores Ignacio Gamarra procedo a la tasación en la forma siguiente..... A saber: N° de Lienzos.- Primeramente once lienzos en la Ante Sachristia de ellos **los 8 de la Pasión** del Señor, y uno de su Resurrección, todos de igual Pintura, y marcos lisos llanos unos con otros a ocho pesos. Item. Un San Ignacio en quatro pesos que todo importa sin incluir en la tasación el Lienzo grande San Gregorio..... 076

Id. Veinte y ocho de los claustros de la vida de San Ignacio con marcos llanos sin dorar a quatro pesos ..... 108

Id. los diez y siete Lienzos de la Botica que son los dos de la vida de Nuestra Señora en una pieza con sus chórcholas valen los trece pesos de su primer abaluo que se había hecho por Don Melchor Reyes: Uno largo que cubría la puerta de la Botica y es la vida de San Ignacio, val cinco pesos de su primer abaluo: Así mismo el que cubría dicha puerta de Botica, que son imágenes de San Cosme y San Damián vale auqndo más doce reales, sin embargo de haberse abaluoado en quatro pesos anteriormente. Idem los Lienzos que cubrían la Pared fronteriza a la puerta de dicha Botica que son las imagenes de San Ignacio y San Francisco Xavier valen diez pesos a razón de cinco cada

<sup>21</sup> Transcripción parcial del expediente. La carátula y los folios 3, 5 y 5v, en Covarrubias, 1953; los folios 3v a 4v fueron transcritos por el historiador Jimmy Martínez Céspedes para el presente artículo.

uno, Idem otro de San Cosme y San Damián en la Puerta de dicha Botica con su marco ancho dorado, vale cinco pesos y por todo asiende el importe de los dichos diez y siete Lienzos de Botica treinta y quatro pesos y quatro reales ..... 034.4

Importa según lo referido la cantidad doscientos..... 218.4

[f. 3v] diez y ocho pesos quatro reales, Cuya tasación está hecha fiel y legalmente, según mi leal saber y entender, Salvo Yerro, y aunque realmente podían valer mucho más pero atendiendo a que dichos lienzos están ya podridos, se ha hecho el abaluo con esta consideración. Cuzco y Septiembre 4 de 1786. [fdo.]

Ignacio Gamarra

Dense nueve pregones y pongace carteles y concluso todo trayganse estos autos para proveer real comicion de temporalidades del Cuzco y noviembre 9 de 1786.

Ante mí

Thomas de Villavisencio [rubricado]

Escribano de su magestad y público

En la muy noble leal y fidelísima gran ciudad de Nuestra Señora de la Asumpcion del Cuzco en dies días del mes de nobiembre de setecientos ochenta y seis años yo el escribano en conformidad de lo mandado por el decreto que antecede estando en las puertas de este mi oficio público por voz de Lorenzo Quispe yndio pregonero público en altas y claras voses hise dar el primer pregón para la venta y remate de los liensos o quadros contenidos en estos autos con exprecion de la postura hecha por el dotor don Enrico Pacheco y no paresio postor alguno de que doy fee siendo testigos don Matías García de los Ríos, Antonio Villarrubia y Mariano Martines.

Villavisencio [rubricado]

[f. 4] 2º pregón. En la muy noble leal y fidelísima gran ciudad del Cuzco en onse de noviembre de setecientos ochenta y seis años yo el escribano en cumplimiento de lo mandando por el decreto de enfrente estando en las puertas de este mi oficio público Lorenzo Quispe yndio pregonero dio el segundo pregón en altas y claras voses a la venta y remate de los liensos o quadros contenidos en estos autos expresando la postura hecha por el doctor Enrico Pacheco y no pareció postor alguno de que doy fee siendo testigos don Matías García de los Ríos, Antonio Villarrubia y Mariano Martines.

Villavisencio [rubricado]

3º pregón. En la gran ciudad del Cuzco en dose de noviembre de setecientos ochenta y seis años yo el escribano en conformidad de lo decretado estando en las puertas de este mi oficio público Lorenzo Quispe yndio pregonero público dio el tercer pregón en altas e inteligibles voses a la venta y remate de los liensos contenidoz en estos autos espresando la postura hecha por el doctor don Enrico Pacheco y no pareció postor alguno de que doy fee siendo testigos don Matías García de los Ríos, Antonio Villarrubia y Mariano Martines.

Villavisencio [rubricado]

4º pregón. En dicha ciudad del Cuzco en trese de noviembre de setecientos ochenta y seis yo el escribano en cumplimiento de lo mandando por el decreto de enfrente estando en las pertas de este mi oficio público Lorenzo Quispe yndio pregonero público dio

el cuarto pregón en altas y claras voses a la venta y remate de los liensos contenidos en estos autos expresando la postura hecha por el doctor don Enrico Pacheco y no pareció postor alguno doy fee siendo testigoz don Matías García de los Ríos, Antonio Villarrubia y Mariano Martines.

Villavisencio [rubricado]

5º pregón. En dicha ciudad del Cuzco en catorce de noviembre de setecientos ochenta y seis años yo el escribano en cumplimiento de lo decretado estando en las puertas de este mi oficio público Lorenzo Quispe yndio pregonero público dio el quinto pregón a la venta y remate de los liensos contenidos en estos autos expresando la postura hecha por el doctor don Enrico Pacheco y no paresio postor alguno de que doy fee siendo testigos don Matías García de loz Ríos, Antonio Villarrubia y Mariano Martines.

Villavisencio [rubricado]

6º pregón. En la ciudad del Cuzco en quince de nobiembre de setecientos ochenta / [f. 4v] y seis años yo el escribano en cumplimiento de lo mandado estando en las puertas de este mi oficio público Lorenzo Quispe yndio pregonero público dio el sexto pregón a la venta y remate de los liensos o quadros contenidos en estos autos expresando la postura hecha por el doctor don Enrico Pacheco y no paresio postor alguno de que doy fee siendo testigos don Matías García de los Rioz, Antonio Villarrubia y otros muchos.

Villavisencio [rubricado]

7º pregón. En dicha ciudad del Cuzco en dies y seis de nobiembre de setecientos ochenta y seis yo el escribano en cumplimiento de lo decretado Lorenzo Quispe yndio pregonero público dio el séptimo pregón a la venta y remate de los liensos o marcos contenidos en estos autos expresando la postura hecha por el doctor don Enrico Pacheco y no pareció postor alguno de que doy fee siendo testigos don Matías García de los Ríos, Antonio Villarrubia y Mariano Martines.

Villavisencio [rubricado]

8º pregón. En la ciudad del Cuzco en dies y ocho de nobiembre de setecientos ochenta y seis años yo el escribano en cumplimiento de lo mandado por el decreto de [ilegible] estando en las puertas de este mi oficio público Lorenzo Quispi yndio pregonero público en altas y claras voses dio el octavo pregón a la venta y remate de los liensos o marcos contenidos en estoz autos expresando la postura hecha por el dotor don Enrico Pacheco y no pareció postor alguno de que doy fee siendo testigos don José Leandro Nuñes, Antonio Villarrubia y Mariano Martines.

Villavisencio [rubricado]

9º pregón. En la muy noble leal y fidelísima gran ciudad de Nuestra Señora de la Asumpcion del Cuzco en veinte de nobiembre de setecientos ochenta y seis yo el escribano en conformidad de lo mandando por el decreto de [ilegible] en altas e inteligibles voses Lorenzo Quispi yndio pregonero público estando en las puertas de este mi oficio público dio el noveno pregón a la venta y remate de los liensos o marcos contenidos en estos autos expresando la postura hecha por el doctor don Enrico Pacheco y no pareció postor alguno de que doy fee siendo testigos don Mariano García de los Ríos, Antonio Villarrubia y Mariano Martines.

Villavisencio [rubricado]

Certificazion de haberse puesto los carteles. Yo el infrascripto escribano certifico en / [f. 5] quanto puedo y por derecho me es permitido. En consecuencia de lo mandado por el decreto ff... hice poner y fixar siete carteles en las esquinas de las plazas y lugares más públicos de esta ciudad el día trece del corriente mes de Noviembre convocando a las personas que quisiesen hacer postura a los lienzos y quadros que se traen en remate por las temporalidades de los jesuitas extinguidos de esta dicha ciudad. Y para que de ello conste de mandato judicial doy la presente en esta Muy Noble Leal y Fidelísima Grande ciudad del Cuzco en veinte días del mes de Noviembre de setecientos y ochenta y seis. [fdo.]

Tomás de Villavicencio  
Escribano de Su Majestad y Público

Al Margen .- En 25 de Noviembre de 1786 se remataron los Lienzos en el Dr. Dn. Henrico Pacheco, en 218 pesos y quatro reales, todos ellos al contado.

En la Grande muy Noble Leal / [f. 5v] y Fidelísima gran ciudad de Nuestra Señora de la Asunción del Cuzco cabeza de estos Reynos y Provincias del Perú, en veinte y conco días del mes de Noviembre de setecientos ochenta y seis años: El Señor Don. Andrés Graz Juez comisionado de Temporalidades de este Departamento, mandó que respecto de ser uno de los días señalados para el Remate de los Lienzos contenidos en estos autos se procediese a él, y en su execución y cumplimiento Yo el escribano hice pregonar en las esquinas de las plazas de esta ciudad, y en las puertas así de este mi oficio Público, como en las de la oficina de Temporalidades con Lorenzo Quispe Indio Ladino Pregonero Público de esta referida ciudad en altas y claras voces, expresando la postura hecha por Dr. Don Enrico Pacheco en los términos que se expresa y la cantidad en que estaban avaluados dichos Lienzos o Quadros, cuyos pregones se continuaron hasta las oras de las doce del día que dieron en el Relox de la Torre de la Iglesia de los Jesuitas extinguidos, a cuyo tiempo aclaró su Postura el citado Doctor Don Enrico en la cantidad de doscientos diez y ocho pesos quatro reales, ofreciendo los mismos de su tasación todo de contado, la qual postura se pregonó por repetidas veces apercibiendo de remate y no pareció otra persona que la mejorase; por lo que el dicho Señor Juez mandó se rematasen los dichos quadros y en su virtud el referido pregonero dió la última prole, diciendo doscientos diez y ocho pesos y quatro reales dan todo de contado por los citados quadros, Ea, caballeros acudan a este remate que se hade hacer ahora luego en la persona que más por ellos dieren y puesto que no hay, quien puje, ni quien diga más, a la una, a las dos, a la tercera, que buena, que buena, que buena pro le haga al postor que lo es el Doctor Dn. Enrico Pacheco en la cantidad arriba citada. Y estando presente a lo contenido en este Remate y lo asetó a su favor, y se obligó en toda forma de derecho a oblar y entregar en esta Comisión los dichos doscientos diez y ocho pesos quatro reales, dentro del término legal, y a su firmeza seguridad y cumplimiento obligó sus bienes habidos y por haber bajo la cláusula quarremtiglia y lo firmó juntamente con dicho Señor Juez y el Abogado Defensor. Siendo testigos Don Ambrocio Aranibar, Don Agustín Lamilla y otras muchas personas que se hallaron presente de que doy fee. [fdo.] Andrés Graz, Dr. Dn. Henrrico Pacheco. Ante mí Tomás de Villavisencio Escribano de su Majestad y Público.



Fig. 1. Iglesia Santo Tomás de Aquino de Rondocan (Acomayo, Cuzco).  
Fotografía: Andrea Tejada.

325 Ten ocho cuadros de a guisa de arcos, con marcos dorados anchos, à saber, un Santo Christo, San Juan, y la Magdalena, un Señor de la Columna, la aparicion à la Magdalena = la Ascension = la Oracion del Huerto = la Adoracion de los Reyes, = el nacimiento, y el Señor de la Resurreccion.

Fig. 2. AGN, Temporalidades, Colegios (C-13), leg. 156, exp. 11, 1769, f. 39r.



Fig.3. *Aparición de Cristo resucitado a su madre* (imagen superior), 1595-1598, óleo sobre lienzo, 318 x 197 cm, iglesia de Santo Tomás de Aquino, Rondocan (Acomayo, Cuzco). / *La Adoración de los Reyes Magos* (imagen inferior), 1595-1598, óleo sobre lienzo, 337 x 197 cm, iglesia de Santo Tomás de Aquino de Rondocan (Acomayo, Cuzco).  
Fotografía: Andrea Tejada.

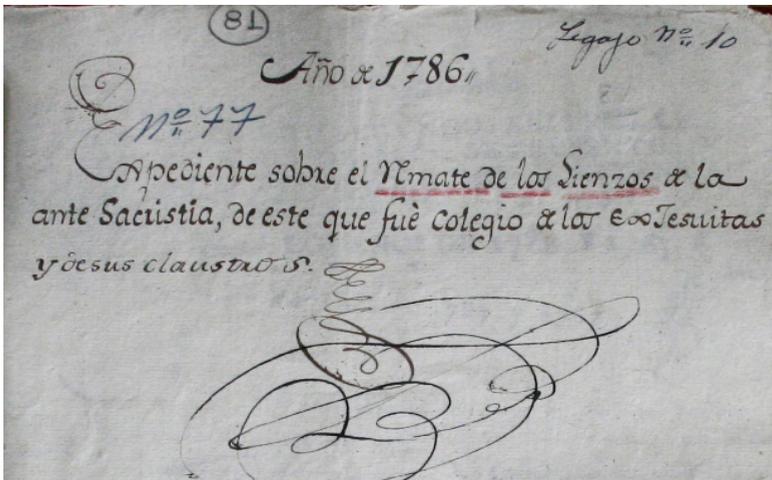


Fig. 4. ARC, Colegio de Ciencias, leg. 10-A, cuad. 81, 1786, f. 1.



Fig. 5. Anónimo, Retrato de don Juan Manuel Moscoso y Peralta, siglo XVIII, óleo sobre tela, 50 x 40 (dimensiones aproximadas) Museo de Arte Virreinal de Santa Teresa, Arequipa. Fotografía: Andrea Tejada.

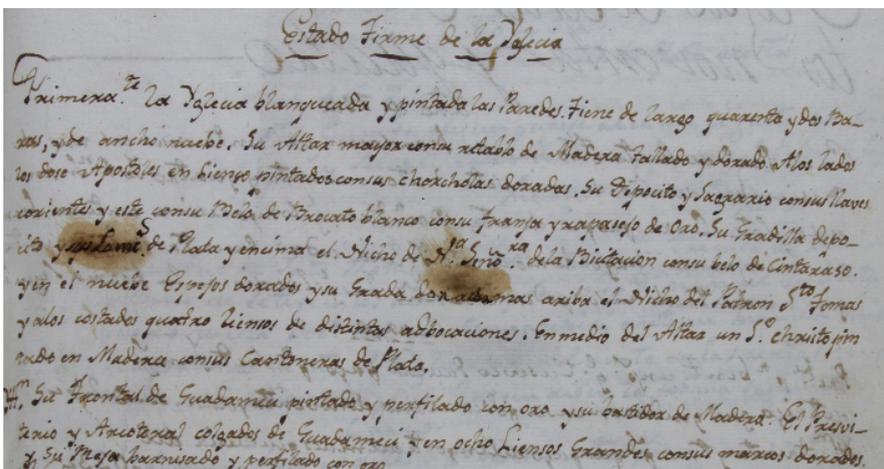


Fig. 6. Inventarios y cuentas de Rondocan. AAC, Fábrica e inventarios, 1767-1857, f. 73r.

## Referencias

### Fuentes Primarias

- *Documentos*

Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI)

ARSI, Perú 13, f. 66.

Archivo Arzobispal del Cuzco (AAC)

Fábrica e Inventarios, Inventarios y cuentas de Rondocan, 1767-1857.

Archivo General de la Nación (AGN)

Temporalidades, Colegios, leg. 156, exp. 7, 1768; leg. 156, exp. 11, 1769.

Archivo Regional del Cuzco (ARC)

Colegio de Ciencias, leg. 10-A, cuad. 81, 1786; leg. 77, 1786.

### Fuentes secundarias

Cohen, A. y Montero, R. (2015). *Pintura colonial cuzqueña: el esplendor del arte en los Andes*. Cuzco, Perú: Haynanka Ediciones.

Covarrubias, J. (1950). Iglesia de la Compañía del Cuzco, autos de entrega pertenecientes a la Iglesia, Sacristía, Cofradías y demás muebles de este Colegio... 1769". *Revista del Archivo Histórico del Cuzco*, 1, pp. 394.

----- (1953). Documentos del siglo XVIII. *Revista del Archivo Histórico del Cuzco*, 4, pp. 283-287.

Cuadros, M. (25 de marzo, 1951). Un interesante documento sobre remate de lienzos del Colegio Grande de la Compañía de Jesús que fue Colegio de los jesuitas en el Cuzco. *El Comercio*, p. 11. Cuzco, Perú.

Egaña, A. (1966). *Monumenta peruana IV (1586-1591)*. Roma, Italia: Monumenta Historica Societatis Jesu.

Grupp, F. y Mercado de Grupp, Z. (2010). Bernardo Bitti, padre de la cultura virreinal americana. *Persona y Cultura*, Arequipa, XVIII(8).

Luque, L. (2013). Juan Manuel de Moscoso y Peralta, Arzobispo de Granada (1789-1811) y su contribución al palacio de retiro de Vizar". En C. López Calderón, M. Fernández, M. de los A. y M.I. Rodríguez (Coords.), *Barroco iberoamericano: identidades culturales de un imperio* (vol. I, pp. 319-334). Santiago de Compostela, España: Andavira Editora.

Mesa, J. de y Gisbert, T. (1974). *Bitti, un pintor manierista en Sudamérica*. La Paz, Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés.

----- (1982). *Historia de la pintura cuzqueña*. Tomo II. Lima, Perú: Fundación Augusto N. Wiese.

----- (2005). *El manierismo en los Andes: memoria del III Encuentro Internacional sobre barroco*. La Paz, Bolivia: Unión Latina.

Vargas Ugarte, R. (1948). *Historia del colegio y universidad de San Ignacio de Loyola de la ciudad del Cuzco*. Lima, Perú: Cía. Impresiones y Publicidad.

----- (1966). *Por el rey y contra el rey*. Lima, Perú: Gil.

Viñuales, G.M. y Gutiérrez, R. (2014). *Historia de los pueblos de indios de Cuzco y Apurímac*. Lima, Perú: Universidad de Lima.

Wuffarden, L.E. (2016). De los orígenes a la era Mollinedo (1560-1700). En R. Kusunoki y L.E. Wuffarden (Eds.), *Pintura cuzqueña* (pp. 19-37). Lima, Perú: Museo de Arte de Lima.